

Presentación del número de *Tradición* correspondiente al año 2024

Ramón León

Universidad Ricardo Palma

ramon.leon@urp.edu.pe

Lima, Perú

Este es, estimados lectores, el primer número de *Tradición* -después de muchos años- que no ha sido preparado por su *spiritus movens*, Manuel Pantigoso Pecero, fallecido en marzo de este año. Manuel, gran intelectual, gran amigo, e incansable promotor de proyectos culturales, dirigió *Tradición* a lo largo de décadas, dejando su impronta de gran señor y sensitivo intelectual en la selección de los artículos acogidos en estas páginas y en el diseño en general de ella.

Tras su fallecimiento, el rectorado de la Universidad Ricardo Palma ha tenido a bien encargarme la dirección de esta revista. Lo hago, y haré en el tiempo en que esté bajo mi responsabilidad, siguiendo en líneas generales el ejemplo de Manuel, a quien siempre recordaremos.

En primer lugar, quiero agradecer a todos los intelectuales peruanos y extranjeros que a lo largo de todos estos años han privilegiado a *Tradición* remitiéndonos ensayos y estudios de sus respectivas especialidades para que fueran publicados por nosotros. Les manifiesto asimismo a todos ellos la esperanza de seguir contando con sus valiosos aportes, que son los que dan prestigio a esta revista.

Hemos introducido algunos cambios, el más importante de los cuales es el de dar a la luz *Tradición* dos veces al año, siguiendo así la tendencia imperante en estos tiempos en lo que concierne a la publicación de revistas académicas.

El presente número se inicia con una sección titulada “Manuel Pantigoso *in memoriam*”, que rinde homenaje a quien hasta hace poco

fuera nuestro director. Roland Forgues, destacado peruanista unido en una larga amistad con Manuel, ha contribuido a esta sección con “Escribo, pues existo. El hombre en su circunstancia en la poesía de Manuel Pantigoso Pecero”, un extenso y bello trabajo dedicado a la obra poética de su amigo, a la que califica de “fuente de sorpresa y deslumbramiento”. En “El poeta Manuel Pantigoso. Retrato de una vida memorable”, Antonio Sarmiento, por su parte, coautor de una imprescindible bibliografía de Pantigoso, se acerca a la persona del autor recorriendo el sendero marcado por su impresionante producción literaria. Mario Caldas, colaborador muy cercano de Pantigoso en la Universidad Ricardo Palma, nos entrega algunos de sus recuerdos y vivencias durante los años en los que trabajó con él. “A Manuel Pantigoso Pecero, el hermano mayor”, se titula su contribución: el título habla de la intensa relación de afecto que unió al autor con el homenajeado.

La sección “Contribuciones” abre con un extenso y sustancioso artículo de Harry Belevan, “Interculturalidad y Sociedad abierta (Idioma e ideología en el constructo multicultural)”. Pocos tan indicados para escribir sobre esto como Belevan, que ha cumplido una larga y brillante carrera diplomática al servicio de nuestro país y que es, además, laureado autor de novelas, cuentos, obras de teatro y ensayos en el mundo de la literatura, la política, y la filosofía. Los menesteres diplomáticos lo han llevado por diversas partes del planeta, y sus preocupaciones literarias lo han introducido al mundo de las ideas, en el cual pululan semejanzas y diferencias en el modo de ver el mundo y entender la vida, y conviven, al lado de tendencias del pensamiento clásicas, nuevos y revolucionarios y hasta disruptivos enfoques. Ese maremágnum se expresa en el lenguaje, en el modo en que lo empleamos, en el uso, abuso y desuso de ciertos términos. Sobre eso y mucho más se extiende Belevan en este trabajo.

Francisco Miró Quesada Rada, conocido politólogo, nos entrega “Política, ideología y constitución en América Latina”. Tomando como marco de referencia a la filosofía y la agitada historia de la América que se extiende desde el Río Grande hasta el Cabo de Hornos, Miró Quesada reconoce la supervivencia del autoritarismo entre nosotros, así como de la corrupción, dos de los más monumentales obstáculos para el desarrollo de la región. El caudillismo y el clientelismo, sempiternos en nuestra historia, ponen también lo suyo en esa retahíla de fracasos como sociedad que es la que distingue a América Latina. Una salida para esto, suponen muchos, encandilados por el mesianismo de quienes se presentan como iluminados, es el cambio de constitución. En torno a eso venimos escuchando mucho en nuestro país. Sobre el particular, es interesante llamar la atención del lector a la tabla que cierra la contribución de Miró Quesada, en la cual se presenta el número de constituciones que los países de la región se han dado a lo largo de su historia. En algún caso llega hasta treinta. Mil intentos, cero logros.



La historia es injusta con algunos intelectuales que en su momento tuvieron una importante labor. Ese es el caso de Rafael Heliodoro Valle, estudioso hondureño radicado en México. Osmar Gonzales lo devuelve a la actualidad en su trabajo “Rafael Heliodoro Valle y su correspondencia con intelectuales peruanos”. Valle no solo fue un prolífico y muy leído pensador, sino además dedicado y muy responsable autor de una vasta correspondencia también con destinatarios peruanos. La relación de sus corresponsales en estas tierras incluye a José Carlos Mariátegui, Adolfo Westphalen, Luis Alberto Sánchez, para solo mencionar algunos nombres. Anotemos que su relación con nuestro país fue reforzada por su casamiento con una peruana, Emilio Romero de Valle, estudiosa autodidacta que en su momento (1966) aportó a la bibliografía peruana un *Diccionario manual de literatura peruana y materias afines*, que aún hoy puede ser consultado con provecho. Ese es el tema que trata Gonzales en su trabajo, que continúa la línea de sus importantes investigaciones sobre las cartas en el mundo de la política e intelectualidad latinoamericanas.

De México, Roberto Reyes nos lleva a la selva peruana y pone a la consideración del lector “Arana, el gran Barón”. Manuel Arana, conocido como “el gran barón”, es un personaje que parece surgido de una leyenda. De una leyenda negra, se entiende. Su calificación de “barón”, un título nobiliario inexistente entre nosotros, perfila a un individuo excepcional, pero no precisamente por sus cualidades. La selva es una realidad inconmensurable, ignota, pletórica de fantasías e interrogantes, y fuente inagotable de promesas, pero también de amenazas. Esos términos poseyeron una vigencia aun mayor en la época del *boom* del caucho, de la que nos han llegado historias de explotación despiadada y de desmesuras hoy inimaginables. Mario Vargas Llosa en *El sueño del celta* aborda esta época, que es aquella en la que señoreó Manuel Arana, inescrupuloso individuo de horca y cuchillo cuya finalidad era enriquecerse a costa del caucho de la selva, sin miramiento alguno ni consideración, por pequeña que fuere, con respecto a sus trabajadores, que vivían casi en un régimen de esclavitud. Tantos fueron sus excesos, que terminaron escandalizando a la lejana capital peruana, con la consiguiente pérdida de su poder y riqueza. Por esos avatares de la política peruana, sin embargo, el gran barón terminó siendo senador.

Los grandes hombres pueden viajar mucho, pero sus ideas viajan más y llegan a dar la vuelta al mundo. Ese es el caso de Cesare Lombroso, el médico y antropólogo italiano, cuyo nombre evoca automáticamente la imagen del “criminal nato”. El de Lombroso fue el esfuerzo de desarrollar una teoría que explicara la tendencia a la criminalidad en algunos seres humanos. Creyendo haberla encontrado, desplegó una intensa actividad como autor y expositor, que despertó el interés y la adhesión en muchas partes del mundo, también en el Perú. Arturo Orbegoso, dedicado estudioso de la historia de las ciencias sociales (especialmente de la psicología) en el Perú, sigue las huellas de las teorías lombrosianas en nuestro país en “El ciclo de Lombroso en el Perú”.

Finalmente, Eduardo Arroyo, alerta y agudo analista del contexto geopolítico tan cambiante (y amenazante) en nuestros días, nos entrega un interesante trabajo: “Los BRICS, el Sur Global y el rol de China en el nuevo orden internacional”. Su lectura es aleccionadora: vivimos el inicio de un contexto nuevo, impredecible, con líderes que son también en muchos casos impredecibles. Y, evidentemente, muchas de las ideas y las usanzas políticas vigentes serán remplazadas por otras, dictadas por nuevos protagonistas del drama de la historia.

Hemos dedicado las tres últimas contribuciones del presente número a rendir homenaje a Reynaldo Alarcón en el centenario de su nacimiento. Alarcón fue un destacado psicólogo peruano, en realidad el más conocido en el exterior, que cumplió su exitosa carrera académica en las aulas de su *alma mater*, la Universidad de San Marcos, pero que, tras su retiro, fue convocado a la Universidad Ricardo Palma, en la que trabajó hasta el final de sus días. Incansable estudioso e investigador, son numerosas las obras que ha legado, la mayoría de ellas por cierto publicadas en el sello editorial de esta universidad.

La suya fue una senectud productiva, rica en ideas y aureolada por un entusiasmo por el conocimiento que lo acompañó hasta el fin de sus días. Sus libros son obras de consulta obligatoria por parte de todo aquel que desee conocer la evolución de la psicología en nuestro país (nos referimos en especial a su *Historia de la psicología en el Perú. De la Colonia a la República*, 2000). La identidad nacional fue asimismo estudiada por él en *La psicología de los peruanos a través del tiempo y la historia*, 2017). No olvidemos por último su permanente labor de difusión de la corriente de la Psicología Positiva.

En esta sección, David Jáuregui, uno de los más cercanos discípulos de Alarcón, informa acerca de la ceremonia en celebración al centenario de su nacimiento en la Sociedad Peruana de Psicología Positiva (que Alarcón fundó) y hace un breve recuento de su carrera, en tanto que Matilde Ráez, destacada psicóloga peruana, hace una aproximación a la personalidad de Alarcón relievando sus cualidades de maestro y líder de la psicología peruana.

La sección *Periscopio*, que hemos creado, intenta dar cuenta de modo ágil de acontecimientos en la vida de la cultura y la ciencia tanto nacionales como internacionales. En este número se incluye un interesante trabajo de Fernando Rojas Samané sobre la obra de Paul Auster, el famoso escritor norteamericano recientemente fallecido. En las líneas de “Paul Auster, un escritor fascinante”, Rojas subraya la importancia de su obra y la riqueza imaginativa reflejada en cada libro que diera a la luz el fallecido autor estadounidense.

Por su parte, Jorge Ramos Rea nos ofrece un retrato de un destacado intelectual con quien mantuvo una larga relación, primero de discipulado y después de amistad.



Nos referimos a Tomás G. Escajadillo, distinguido profesor sanmarquino con una sólida formación obtenida en el país y en el extranjero, fallecido no hace mucho. Su biblioteca fue donada, por disposición propia, a la Universidad Ricardo Palma, que le concedió en su momento el doctorado *honoris causa*. Ramos Rea ha dedicado buen tiempo y energías a catalogar los importantes materiales bibliográficos recibidos con esa donación. Nadie mejor que él para perfilar a la persona de Escajadillo como lo hace en “Un gran maestro sanmarquino: Tomás G. Escajadillo (1939-2022)”, así como para llevar a cabo una valoración de su prolongada labor docente y de su trabajo intelectual, muy influyente en las letras peruanas.

Sonia Luz Carrillo, reconocida poeta, escribe unas pocas, pero muy expresivas líneas acerca de quien fuera el animador de esta publicación. Recuerdos y sentimientos evocados por ellos quedan plasmados en “Mi amigo Manuel Pantigoso”.

Por último, Ramón León informa acerca de dos autores asimismo fallecidos: Ismail Kadaré y Marisé Condé. Albanés el primero, y nacida en la isla Guadalupe la segunda, la noticia de su muerte ha pasado desapercibida en nuestro medio, en el que, es verdad, sus obras son poco conocidas, a diferencia de lo que ocurre en Europa: tanto Kadaré como Condé fueron voceados en reiteradas ocasiones como candidatos de fuerza al Premio Nobel de Literatura. Se les rinde un modesto pero muy sentido homenaje en “Dos grandes de la literatura han partido: Ismail Kadaré y Marysé Condé”.

En la sección “Libros”, Tomás Caycho, Jonathan Valverde y Carlos Alberto Pérez comentan tres recientes publicaciones peruanas.

Esperamos que este número de *Tradición* despierte el interés de los lectores, como ha sucedido hasta ahora.